



Colombia en una décima

SONIDOS
QUE CREAN
LENGUAJES



**Centros Culturales del Banco de la República
de Buenaventura, Montería, Villavicencio, Popayán y Pasto.**

Agosto a noviembre de 2021

Relatora: María José Alviar Cerón

Diciembre de 2021

Colombia en una décima

Subgerencia Cultural del Banco de la República

www.banrepcultural.org

© Banco de la República, 2022

Edición original: María José Alviar Cerón.

Colaboradores: Proyecto: ***Colombia en una décima***. Subgerencia Cultural del Banco de la República.

Diseño y diagramación: Jeniffer Acosta Gutiérrez - www.ja-diseno.com

Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad exclusiva de sus autores y no comprometen al Banco de la República. Todo el material de ***Colombia en una décima*** está protegido por los derechos de autor de quienes aparecen como titulares de los documentos. Usted lo puede utilizar de manera libre y gratuita; por tanto, le invitamos a hacer buen uso de la información ofrecida, no alterar su contenido y citar de manera adecuada la fuente, la autoría y el título.



Contenido

Introducción	4
Los participantes: decimeros, decimeras, versadores, pensadores e investigadores de la décima y otras formas poéticas	4
Definiciones	6
La décima en el marco de la palabra rimada.....	7
Origen y tránsito.....	7
Funciones, espacios y técnicas interpretativas.....	9
Técnicas y formas	11
Preocupaciones y proyecciones para el presente y el futuro de la décima en Colombia	15
Para finalizar	16

Introducción

Colombia en una décima fue un proyecto liderado por cinco sedes culturales del Banco de la República con la intención de reunir a intérpretes, investigadores, sabedores y amantes de ésta y otras expresiones de la palabra rimada quienes, desde diversos lugares del país, dieron vida a esta forma poética en cantos y recitaciones de una profunda belleza y con enormes tintes de emocionalidad.

A pesar de que los decimeros, decimeras e investigadores invitados expresaron reflexiones de manera libre y con una postura profundamente situada en sus experiencias y sus territorios, resulta interesante observar los puntos de encuentro y desencuentro para establecer diálogos que nos permitan darle una mirada transversal a la discusión. Es por ello que esta relatoría busca aportar miradas que sirvan para caracterizar la décima -o las décimas- en nuestro país, y al mismo tiempo para reflexionar acerca de las formas en las que los esfuerzos de todos los que estuvieron allí involucrados puedan constituirse en el primer paso de un camino largo de trabajo en red que sea capaz de soportarlas, desarrollarlas y dinamizarlas.

A lo largo de ocho encuentros pareados y dos foros ampliados para la discusión transversal, ***Colombia en una décima*** permitió, en primer lugar, caracterizar las estructuras particulares de esta forma poética en cada una de las regiones del país en las que se cultiva, observando las técnicas de construcción y las formas de interpretación, además de las funciones y espacios en los que se hace presente. Pero además de los aspectos técnicos que a lo largo de las intervenciones fueron tratados con máximo detalle, surgieron reflexiones que la definen como una forma de darle vida al presente y conectarse con el pasado a través de las palabras que han transitado generaciones y que llevan consigo la sabiduría de los ancestros. La décima entonces, más allá de su estructura, es un espacio de diálogo que refuerza el vínculo entre personas.

Además de lo anterior, el encuentro permitió compartir hallazgos sobre el origen y tránsito de la décima desde Europa hacia América, así como las múltiples transformaciones y desarrollos particulares en cada una de las regiones. Al respecto, pudimos observar desde allí las formas en las que se conciben las hibridaciones y diálogos con sabidurías de diversas procedencias, así como las evidencias sobre el paso o la coexistencia de la décima en entornos denominados "cultos" y "populares". En este sentido, fue importante reconocerla como un elemento que se conecta con otras formas poéticas en un complejo que se conoce como "la palabra rimada" dentro del cual se puede comprender al romance, la copla y otras formas versadas que también fueron discutidas.

Así pues, el panorama que resulta de las reflexiones surgidas en ***Colombia en una décima*** sugiere que estamos atendiendo a un momento clave en la valoración de la décima como forma poética de la literatura oral en nuestro país. Resulta esperanzador que, desde posturas muy diversas de la investigación, el arte, la gestión cultural y el activismo social se esté presenciando un giro de interés hacia manifestaciones culturales de entornos populares y tradicionales, giro que nos permite vislumbrar un camino para aunar esfuerzos en la intención de darle a la décima un nuevo soplo de vida.

Los participantes: decimeros, decimeras, versadores, pensadores e investigadores de la décima y otras formas poéticas

La mayor riqueza de ***Colombia en una décima*** la constituyen, sin duda, los decimeros, decimeras, versadores, pensadores e investigadores que elaboraron con sus palabras desde interesantes análisis hasta profundos testimonios de vida. A lo largo del encuentro pudimos observar cómo ésta y otras formas de palabra rimada se encarnan en la experiencia vital de personas concretas, convirtiéndose en una posesión para conservar el patrimonio familiar o regional, un elemento artístico que genera placer estético e incluso una forma de desarrollo profesional.

En total nos acompañaron 16 invitados que fueron reconocidos como investigadores e intérpretes de la décima. Sin embargo, es importante decir que la mayoría de ellos tienen perfiles multifacéticos que combinan la investigación, la gestión cultural y la docencia con la práctica interpretativa de ésta y otras formas de palabra rimada.

Para esta relatoría resulta fundamental reconocer a cada uno de los 16 invitados, quienes a continuación se enlistan:

Un investigador internacional

- *Alexis Díaz Pimienta*, escritor, repentista, investigador y docente cubano.

Siete investigadores nacionales

- *Adrián Farid Freja de la Hoz*, profesor e Investigador en literatura oral de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, nacido en Barranquilla.
- *Alfredo Vanín Romero*, escritor afrocolombiano oriundo de las orillas del río Saija, Cauca.
- *Alejandro Tobón Restrepo*, profesor e investigador de la facultad de Artes de la Universidad de Antioquia.
- *Justo Walberto Ortiz Sevillano*, docente en lengua castellana y literatura, oriundo de Barbacoas, Nariño.
- *Mary Grueso Romero*, escritora, poeta y narradora oral colombiana nacida en Guapi, Cauca.
- *Carlos Alberto Velasco*, investigador de la línea de Historias, Sociedades y Culturas Afrolatinoamericanas de la Universidad del Valle.
- *Roberto Yances Torres*, investigador y gestor cultural cordobés.

Tres decimeros, decimeras y versadores del Caribe

- *Daniela Petro Petro*, joven abogada y decimera cordobesa.
- *Ana Joaquina Pérez López*, comunicadora social y Magister en Sostenibilidad. Decimera del departamento de Córdoba.
- *Ricardo Olea*, decimero, docente e investigador de la tradición oral del Caribe colombiano.

Cuatro decimeros y versadores del Pacífico

- *Carlos Rodríguez*, más conocido como "El Diablo", investigador de la identidad cultural afropacífica e imagen viva de la poética y la cuentería tradicional.
- *José Mario Riascos Riascos*, narrador oral, sabedor y líder comunitario oriundo de López de Micay, Cauca.
- *Wasinton Carabalí Torres*, narrador oral, estudiante de Trabajo Social y líder juvenil de Buenaventura.
- *Telmo Angulo*, decimero perteneciente a la tradición oral de las décimas cimarronas

Un decimero y versador de los Llanos orientales

- *Gildardo Cruz*, Licenciado en música, músico y coplero llanero

Definiciones

Para iniciar, pues, con el tema que nos atañe, hablaremos de una de las preocupaciones constantes de los participantes en *Colombia en una décima*: establecer definiciones sobre su práctica. Lo más interesante de los esfuerzos de definición fue la versatilidad en las formas, que incorporaron desde aspectos técnicos sumamente detallados hasta sentidos con fuertes cargas emotivas. Al mismo tiempo, en las expresiones de los participantes pudimos ver que la décima se constituye en sujeto, en la medida en que se le atribuye vida, posibilidad de tránsito a lo largo de los tiempos y los territorios e incluso voluntad.

Para empezar, Alexis Díaz Pimienta, definió la décima como “una viajera peninsular” retomando lo dicho por Jesús Orta Ruiz “el Indio naborí”, reconocido decimero cubano del siglo XX, y quien justamente en décima retrató el tránsito de esa forma poética desde la península ibérica y la forma en la que se “acostumbró”, tomó elementos y se fundió finalmente en diversos territorios de América. La mencionada décima del “Indio naborí”, que recoge algunos términos del argot cubano, dice así:

Viajera peninsular
cómo te has aplatanado¹
¿Qué sinsonte enamorado
te dio cita en el palmar?
Dejaste viña y pomar²
soñando caña y café,
y tu alma española fue
canción de arado y guataca,
cuando al vaivén de una hamaca
te diste al Cucalambé³

En el mismo sentido, pero de un modo más técnico, Adrián Freja, investigador barranquillero, define la décima como una estrofa poética del siglo de oro español con subsecuentes desarrollos en América. Pero más aún, la participación Alfredo Vanín, Carlos Velasco y Carlos Rodríguez, establecería importantes reflexiones que nos permiten deslindar la décima de un origen puro y eurocentrado localizado en la península ibérica, para observar no solamente los tintes de influencia árabe que ya desde su origen podrían rastrearse sino también los aportes de sabidurías de grupos humanos venidos de África que ya en el contexto americano entrarían a discutir las formas canónicas de su construcción tanto a nivel técnico como simbólico.

Por su parte, el investigador Ricardo Olea, de origen cordobés, definió la décima de forma más técnica como una estructura poética de diez versos, de ocho sílabas cada verso, que riman con mucha exigencia. Más adelante veremos las diversas formas de rima que toma la décima en las diferentes regiones del país y los engranajes particulares que cada una de ellas elabora. De su lado, otros participantes fabricaron hermosos conceptos alrededor de su práctica. Por ejemplo, Ana Joaquina Pérez, joven decimera cordobesa, expresó que la décima es “inacabada”, observando su dinamismo y perpetuo movimiento, afirmando que ésta nunca termina de construirse.

Gracias a los aportes de los participantes podemos pensar la décima, de la manera más amplia y abarcadora, como una forma de organización de la palabra rimada en diez versos – una cantidad particular que se refleja en su denominación– con gran maleabilidad y múltiples

¹Acostumbrado

²Elementos del entorno ibérico

³Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, más conocido como El Cucalambé, poeta cubano del siglo XIX

variaciones en su construcción de la rima, técnicas, interpretación, funciones, y formas de transmisión según los territorios, los tiempos y las circunstancias en las que se cultiva. A lo largo de este documento podremos observar estas variaciones y discutir los encuentros y diferencias. Sin embargo, ya desde este punto podemos intuir que no vamos a encontrarnos con una, sino que seguramente con varias formas de décima. La décima en Colombia son, más bien, las décimas.

La décima en el marco de la palabra rimada

La palabra es un don, una fortaleza, un pilar, una fortuna,
la palabra es magia (José Mario Riascos)

Al interior de las reflexiones acerca de la definición de la décima surgió el interés por establecer un marco más amplio que permitiera comprender el lugar de esta forma poética dentro de lo que se denominó la palabra rimada, considerada como instrumento vital para sostener la identidad cultural desde formas sencillas como refranes, coplas y expresiones cotidianas que involucran la rima como estrategia sonora para la memorización.

En particular la intervención del investigador Alejandro Tobón resultó sumamente interesante por establecer en particular al romance como punto de partida para la apropiación y transformación de otras formas poéticas populares en Colombia. Efectivamente ese romance, que se compone de una sucesión indefinida de versos octosílabos con rima asonante en los versos pares y con los impares sueltos, se hace presente en la actualidad en formas culturales diversas como lo evidenciaron Gildardo Cruz para el caso de la música llanera, y otros investigadores en el caso del Pacífico.

De otro lado, en palabras de Carlos Alberto Velasco, "los afro crearon ejercicios de contramemoria como un ejercicio de resistencia". Refiriéndose particularmente a la región que denomina Pacífico patomoral, que incluye parte del norte del Cauca y el sur del Valle del Cauca, destacó los cantos y declamaciones para rituales de adoración al niño Dios, en forma de cuartetos, romances, coplas y letanías. Resaltó además que allí es clave el papel de las cantoras (mujeres que cantan y oran), quienes se encargan de sostener la memoria en su voz. De la misma manera se expresó Carlos Rodríguez para quien resulta muy importante evidenciar el lugar que han ocupado las mujeres en los espacios privados. Ellas son, para él las sostenedoras del conocimiento ancestral.

No obstante, los participantes coincidieron en encontrar en la décima una forma muy particular que responde a ciertas características. Entre ellas, el encanto que recubre la complejidad de su construcción de rima -que según los decimeros resulta fascinante para los espectadores-, la posibilidad de musicalización por su construcción octosilábica y, finalmente, el carácter epigramático que permite que en una décima se pueda expresar una idea completa.

Origen y tránsito

Con relación al origen de la décima, la tendencia muestra el reconocimiento del siglo de oro español como un momento clave en el que se cultivaron muchas estrofas de distintas extensiones. Pero es en ese periodo cuando la antigua copla real o décima de doble quintilla se convirtió en la estrofa actual gracias a la intervención de Vicente Espinel, un poeta que solamente publicó 10 décimas, todas con versos octosílabos en rima consonante y con la estructura: ABBAACDDC. El punto clave de su intervención consiste en la incorporación de un descanso después del

cuarto verso, que establecería una forma canónica de lo que se conoce como la décima “espinela”, nombrada así por Lope de Vega, en la que los primeros cuatro versos engloban una idea, que es la introducción, luego de la cual se hace una pausa y se encuentran el quinto y sexto verso como un puente que conecta con la segunda parte de la décima desarrollada en los últimos cuatro versos.

Es así como, transitando en las voces de poetas y trovadores, y en medio del período colonial que permitió intensos diálogos entre culturas diversas, la décima desembarca en América latina, estableciendo nuevas raíces para entronarse en nuestros territorios. A lo largo de ese período, la décima sería usada como forma de enseñanza de la lengua castellana, para el establecimiento de las normativas sociales y muy especialmente, para los procesos de catequización.

Se sabe, pues, que el primer concurso de décima en territorio colombiano ocurrió en 1663, cuando en el marco de un gran evento literario para celebrar el nacimiento del príncipe Carlos José, hijo del rey Felipe IV, se pidió elaborar una décima glosada con un estribillo estricto. Como ese, hay otros eventos que se han podido documentar. Sin embargo, según los investigadores, la décima fue perdiendo el favor de los poetas cultos a lo largo del siglo XVII y en los siglos subsecuentes por la entrada de otras formas de versos. Pero a pesar de este decaimiento algunos poetas en nuestro país como Francisco Antonio Velez Ladrón de Guevara (1721 – ca. 1781), Roberto Mac-Douall (1850 -1921), Rafael Pombo (1833 – 1912), Gabriel Escorbía Gravini (1892-1920), autor de *La gran miseria humana*, y Manuel Mejía Vallejo (1923 - 1998), nos permiten hacer un seguimiento a través publicaciones y referencias interesantes.

A pesar de la dificultad para documentar sucesos de tres o cuatro siglos atrás, se sabe que al mismo tiempo que decaía la décima en el entorno culto seguiría viva en el teatro, en los cantos y cuentos, y en general en los entornos populares. Ya para el período de pre-Independencia en Colombia se usarían las décimas también para transmitir ideas políticas tanto a favor como en contra de la causa republicana. Así, estas formas versadas con intereses políticos se sumarían a las de temática religiosa y social, iniciando un tránsito del panfleto a la memoria, es decir, hacia espacios populares con formas de transmisión de tendencia oral que tendrían un impresionante arraigo en diversos territorios nacionales.

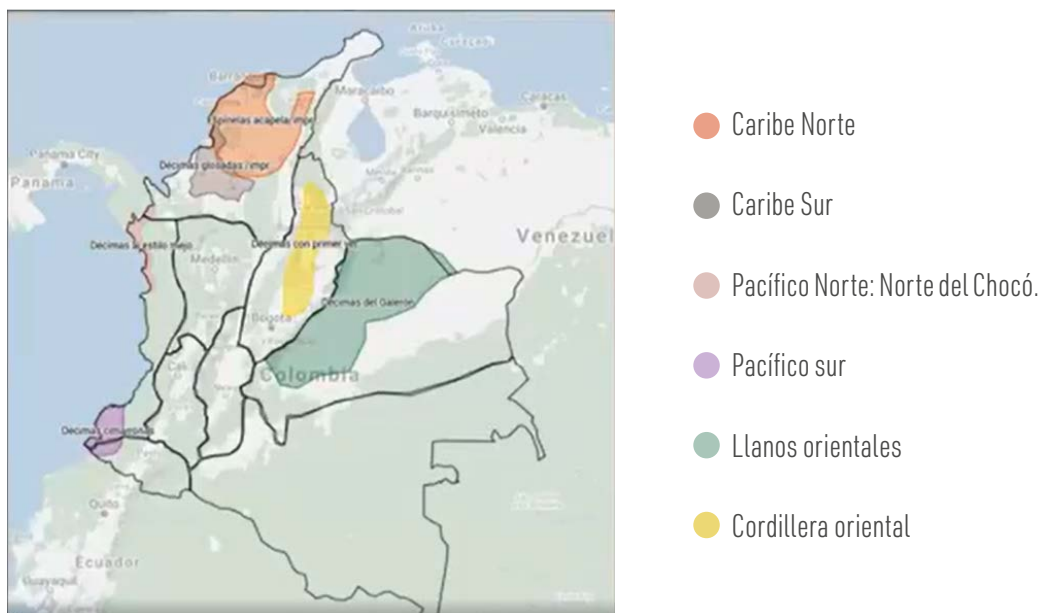
En este paso y en la llegada a los entornos populares resulta importante reflexionar acerca de la autoría de las décimas y otras formas de palabra rimada en las que, si bien es claro que debieron existir autores que las elaboraran ya fuera en forma netamente oral o a través de su escritura, en la práctica y gracias a la dinámica circulación de generación en generación o de un lugar a otro se han perdido algunos rastros. Incluso es posible observar cómo a través del tránsito algunas palabras han sufrido modificaciones originando transformaciones tanto en el sentido como también en la medida de los versos e incluso en la rima, sin que ello sea considerado un error. Por el contrario, resulta sumamente enriquecedora la posibilidad de encontrar diversas versiones de una misma décima en la voz de varios decimeros de procedencias o generaciones diferentes.

Pero, de manera paralela, la presencia de la décima en la escena popular desde el siglo XVII nos permite intuir una diversificación desarrollada no solamente por sus formas de transmisión eminentemente orales, sino de manera particular por el contacto con personas provenientes de diversos lugares y poseedoras de grandiosas sabidurías. A pesar de que resulta difícil de rastrear ciertos procesos, por no contar con suficientes fuentes que nos permitan analizarlo, es importante resaltar que, por ejemplo, los variados grupos indígenas y los de origen africano tenían también sus propias estructuras poéticas y signos lingüísticos que seguramente entraron a negociar las formas canónicas de la décima. Pero, aún más interesante resultaría pensar en los sentidos que desde entonces se le otorgan a esa y otras formas de palabra rimada desde otras lógicas de pensamiento, ingresando entonces a espacios y sistemas profundamente arraigados socialmente.

Funciones, espacios y técnicas interpretativas

Como hemos visto hasta ahora, en Colombia las décimas han respondido a necesidades de contextos concretos, en tiempos y territorios diversos. Como se ha dicho ya, ha servido en las intenciones de establecimiento de la normatividad social, como instrumento para la evangelización y la enseñanza del castellano, como forma de comunicación para contar y cantar noticias, para quejarse de las situaciones que afectan a las personas e incluso para enamorar. Las décimas han constituido, en últimas, espacios de goce y fortalecimiento del vínculo social, lugares para dialogar acerca de lo que le preocupa a la gente: la muerte, la fiesta, el amor, la familia, el territorio, la política, las creencias.

Sin embargo, en cada territorio hay formas muy particulares de hacer y de concebir las décimas, así como espacios para interpretarlas. Para su descripción, retomamos un mapa elaborado por el investigador Adrián Freja quien, a partir de su propio riguroso trabajo de campo, ha podido establecer un esquema de regionalización sobre diversas formas de décima en Colombia⁴.



La décima en los territorios. Fuente: Adrián Freja, inédito.

A diferencia de otros países en los que la décima se ha incorporado a géneros musicales particulares, en Colombia ha tenido desarrollos independientes y diversos en las regiones donde se cultiva.

Para empezar, en el Caribe las décimas han acompañado la vida de poetas populares en diversos entornos en su forma cantada, tanto a *capella* como en canción. En el territorio más al norte que corresponde de manera general con los departamentos de Bolívar, Atlántico, Magdalena y parte de Cesar, se han usado de forma predominante para la piquería o controversia, desarrollándose en festivales y concursos muy llamativos dentro de formas cantadas a *capella* y también con acompañamiento instrumental dentro de las músicas de acordeón. En particular, el merengue vallenato fue un género que durante décadas acunó estrictamente a la décima como forma musical; sin embargo, esta relación se rompió hace algunos años y en la actualidad se hacen merengues que no tienen formas literarias en décima. Éstas, más bien, han continuado presentándose en prácticas de piquería o controversia.

⁴Es importante decir que este mapa no pretende abarcar de manera absoluta las décimas en el país, sino que es más bien el resultado de un riguroso trabajo de campo del investigador Adrián Freja quien lo observa como una herramienta en construcción.

Por su parte, en el núcleo de los departamentos de Córdoba y Sucre, e incluso en la parte sur de Bolívar, las décimas se cantan a *capella* y cada intérprete tiene una melodía particular que denota un sello de su estilo. Se distinguen tres grupos de décimas: románticas, de argumento y de ocurrencia. Las primeras, por supuesto, abarcan temáticas en torno al amor y el desamor, la imposibilidad y el despecho. Las décimas de argumento, por su parte, se dedican a temas diversos en torno a los hechos del entorno próximo, como la religión, la economía, la política, el medio ambiente y cualquier otro interés que surja. Finalmente, las de ocurrencia tratan de forma satírica algunas temáticas jocosas. Esta forma de clasificación de las décimas se presenta particularmente en el entorno de Sabana Nueva, Córdoba, sede del Festival Nacional de la décima.

Al mismo tiempo, en el Caribe ha habido formas recientes de incorporación de la décima a géneros musicales con acompañamiento instrumental. Por ejemplo, en canciones que se cantan a ritmo de porros y cumbias, tanto en la voz de intérpretes locales como incluso de artistas reconocidos como Adriana Lucía y Carlos Vives.

De otro lado, en el Pacífico sur las décimas se interpretan de manera recitada, no cantada. Aunque, de manera muy curiosa, al decimero se le llama cantor y su interpretación incorpora una interesante teatralidad que aporta desde lo gestual a lo vocal. En ese entorno se clasifican las décimas según su temática: a lo divino y a lo humano. Las décimas a lo divino, con temática religiosa, hacen presencia en velorios de adultos y de niños, fiestas de los santos, e incluso como tratan aspectos míticos de la cosmovisión afro.

Por su parte, las décimas a lo humano incorporan asuntos de amor, política, medio ambiente y tienen la tarea de operar como noticiero popular. Las décimas, pues, tienen una presencia cotidiana y permanente, que se enfatiza en fechas de importantes como de fiestas religiosas o fin de año.

Las décimas en el Pacífico han estado vinculadas con la cotidianidad, la cosmovisión y la denuncia social. Así, con intención de comunicar, evidencian constantemente la postura de un decimero sobre un problema que aqueja a la población, relatan historias, cuentan noticias y evalúan lo sucedido. Tal como plantearon los participantes, la décima ha servido para defender el territorio. Pero también en forma de periodistas populares, los decimeros se han dedicado a relatar los sucesos importantes para su población. Según recuerda Mary Grueso, en Guapi generalmente se usaban para hacer público lo que había sucedido a lo largo de un año, en los días finales de diciembre.

Es importante también hablar sobre la presencia de las décimas en una zona del Chocó, en el Pacífico norte. Allí, según datos empíricos obtenidos por el investigador Adrián Freja, existía una forma particular de interpretación de décimas muy parecida a aquella que se usa en Panamá denominada Mejorana, por ser acompañada con un instrumento del mismo nombre. Sin embargo, tal parece que esta práctica ha decaído considerablemente y en la actualidad resulta difícil encontrar intérpretes de la zona. Por su parte, en el Pacífico Potamoral, región sobre la que habló el investigador Carlos Velasco, no hay evidencias de la presencia de la décima como tal, aunque sí de otras formas poéticas que ya se retrataron en apartados anteriores.

En los Llanos orientales, por su parte, la décima ha tenido una incorporación reciente, aunque, de cualquier manera, su construcción técnica no resultaba del todo desconocida para los llaneros. Gildardo Cruz, en su intervención, nos comentó que en su entorno se ha constituido una forma de verso particularmente retadora para los poetas por la dificultad de su construcción técnica. Sin embargo, hoy en día ha empezado a ocupar espacios en concursos y eventos populares, y se han hecho esfuerzos por incorporarla a formas musicales de la tradición llanera aunque la empresa no ha resultado fácil por tratarse de géneros estandarizados según progresiones armónicas muy estrictas.



Técnicas y formas

La forma más generalizada de construcción de la décima en el mundo iberoamericano es la espinela, que constituye una forma bastante estricta derivada del ejemplo establecido por Vicente Espinel desde el siglo XVI.

La llamada décima espinela se compone de diez versos octosílabos que riman con mucha exigencia el primero con el cuarto y el quinto, el segundo con el tercero, el sexto con el séptimo y el décimo, y el octavo con el noveno. Su forma puede resumirse de la siguiente manera: ABBAACCDDC. La rima debe ser consonante por regla general, aunque hay casos de asonancia. Además de esto, la característica fundamental de la décima espinela es el descanso después del cuarto verso, que se ha detallado ya en un apartado anterior.

La forma de décima espinela es la que se usa de manera general en el Caribe y en los Llanos orientales. En el Caribe, particularmente, toma forma tanto en décimas sueltas como libres y especialmente en la denominada décima glosada. Las décimas sueltas se conforman únicamente por una estrofa de diez versos, mientras que las décimas libres son una sucesión de estrofas en décima -denominadas decimales- sobre un tema específico, sin un encadenamiento estricto.

Un buen ejemplo de décima libre es la que Daniela Petro interpretó en la última reunión de *Colombia en una décima*. Esta décima se clasifica en las de argumento y presenta cuatro décimas espinelas que están encadenadas de forma temática.

Yo soy el Porro sinuano

Autor: Ricardo Olea

Yo soy el Porro sinuano
sabroso para bailar,
no se les vaya a olvidar
que también soy colombiano.
Soy un ritmo puro y sano
que represento el folclor,
a la pena y al dolor
los cambio por alegría
con mi ritmo y melodía
llenos de encanto y sabor.

Mi hermana es muy saramuya
es alegre y coquetona
apenas que se emociona
arma en el pueblo la bulla.
Su hermoso nombre es la Puya
es rítmica y ambientosa,
es muy poco vanidosa
y le exige al clarinete

de notas un ramillete
para lucir más hermosa.

Tengo un hermano al que quiero
Porro tapao es su nombre
al cual le han dado renombre
como Porro sabanero.
Es muy alegre y fiestero
pero guarda la cadencia
estructurando su esencia
como lo quiso el abuelo,
aquel que con gran anhelo
dejó en Pelayo esa herencia.

Unido al corazón mío
está el alegre Fandango
que ha cultivado su rango
su alegría y su poderío.
Demuestra que tiene brío
siempre que llega a la plaza
porque la gente se abraza
grita, baila y guapirrea,
mi hermanito donde sea
bien representa su raza.

Finalmente, en el Caribe se usa también la décima glosada, que consiste en una formación compleja de 44 versos que incluyen una copla inicial cuyos versos se convierten, cada uno, en el final de un decimal -es decir una décima- con sentido completo. Este tipo de décima se usa especialmente para ser interpretada en concursos.

Pero además, en el Caribe existe una amplia tradición de décima improvisada, que guarda estrictamente las características de la espinela aunque con una presencia más activa de la asonancia en la rima. Estas décimas improvisadas difícilmente llegan a ser documentadas y se constituyen, más bien, en un elemento efímero para el goce de los públicos.

De otro lado, los decimeros y decimeras del Pacífico colombiano han desarrollado una forma particular que han denominado décima cimarrona. El término alude de una manera muy evidente a la génesis que plantea la rebeldía del africano en pos de su libertad. Para ellos, pues, la décima acompaña e instauro rutas de escape, fija estrategias de defensa. Es por eso que, no solamente en su contenido sino también en su forma, la décima cimarrona es rebelde, y se aleja de la espinela en la forma de construcción de los versos tanto en rima como en metro.

La rima en la décima cimarrona suele ser asonante. A pesar de que no hay una única estructura de rima en los versos pueden encontrarse formas como las siguientes:



- ABCBBCCDDC. Como se observa, en esta forma el primer verso queda “libre”, es decir, que no rima con ningún otro verso.
- ABABBCCDDC. En este caso, los primeros cuatro versos toman la forma de copla. Incluso, puede ocurrir que el primero y el tercero no rimen, privilegiando la rima de segundo y cuatro al estilo del romance. En ese caso, la forma es ABCBBDEED.

Es importante anotar que versatilidad en las formas de construcción de la rima resulta ser una riqueza de la décima cimarrona, que, además no es tan estricta en la composición octosilábica, sino que permite cierta flexibilidad con la cantidad de sílabas de los versos. Sin embargo, las décimas cimarronas sí se ciñen de manera estricta a la forma de glosa con 44 versos, tal como la que se usa en el Caribe.

Un ejemplo de décima cimarrona es la que interpretó Telmo Angulo en su intervención en *Colombia en una décima*. En esta composición de su autoría podemos ver de manera evidente la flexibilidad en la estructura interna de rima en las décimas, así como incluso en la variación de palabras del estribillo usadas en el final de cada una de las estrofas.

Esclavo me llamaron
y brujería a mi creencia
a mi pueblo lo maltrataron
pero sigue la resistencia.

Rotundamente negro
mi nacimiento y sepultura
y si alguien cree que miento
que revise las escrituras.
Se rompieron las ataduras
cuando libertad gritaron
todos mis ancestros pelearon
aunque perdieron su humanidad
nunca dejaron de luchar
cuando estábamos llamados.

Nosotros éramos libres
a muchos esclavizaron
y teníamos riqueza
y todo se lo robaron.
Solo el cascarón dejaron
lleno de penitencia
de dolor y decadencia
no me digan ¡pobre negro!
soy primo hermano del trueno
y no es brujería mi creencia

Ya lo pasado, pasado
y como dije así fue,
y a ninguno de mis ancestros
jamás los olvidaré.
Y es que deben permanecer
como aquellos que guerrearón
para derrocar al tirano
Oh, Changó, tú bien lo sabes
con toditos los detalles
que a mi pueblo lo maltrataron.

¿Y si la historia fuera al revés?
¿cómo sería la cosa?
aportes del negro en el mundo
hazañas maravillosas
y una mente prodigiosa
cargada de experiencia
incluso la misma ciencia
ratifica lo que digo
nos vemos en el camino
pues sigue la resistencia.

Para terminar, existe un tipo de décima que se ha hecho presente en canciones del género carranguero en la región de la cordillera oriental. Esas décimas contienen una forma de rima que también se deslinda, aunque levemente, de la espinela, y se estructura en su rima de la siguiente manera: ABBCCDDEED. Al igual que en una de las formas de décima cimarrona, ésta deja el primer verso libre. Un ejemplo de esta forma se encuentra en la canción "El boyaco currambero", de Jorge Velosa, quien es quizás el artista que ha incorporado la décima de manera más evidente en la carranga.

A manera de síntesis de lo dicho hasta ahora, presentamos el siguiente cuadro que, sin el ánimo de agotar el tema, recoge las diversas formas de décima de las que se habló a lo largo de *Colombia en una décima* a partir del reconocimiento en diversos territorios.

REGIÓN	FORMA DE RIMA	TÉCNICAS	INTERPRETACIÓN	ESPACIOS Y FUNCIONES
Caribe Norte	Espinela ABBAACCDDC	Décima suelta	Cantada en piquería.	Improvisación en concursos
Caribe Sur	Espinela ABBAACCDDC	Décima glosada (de 4 decimales) Décima suelta Décima libre	Cantada a <i>capella</i> con melodías como sello particular y en canción: merengue vallenato, cumbia, porro.	Festivales y concursos. Canción popular



Pacífico Norte	No hay información	En decadencia	Cantada al estilo de la mejorana panameña	En decadencia
Pacífico sur	Flexible ABCBBCCDDC ABABBCCDDC ABCBBDEED	Décima cimarrona: glosada con flexibilidad en la longitud de los versos	Recitada	Noticias, quejas, reclamos, contención social
Llanos orientales	Espinela ABBAACDDC	Décima suelta Décima libre	Recitada o cantada	Inclusión reciente
Cordillera oriental	Espinela con primer verso suelto ABBCCDEED	Décima suelta Décima libre	Cantada en canción: género carranguero	Canción popular, canción protesta

Preocupaciones y proyecciones para el presente y el futuro de la décima en Colombia

Los participantes en *Colombia en una décima* transmitieron reflexiones profundas acerca de algunos temas que les resultan vitales en su quehacer. En particular, el tránsito generacional de la décima hacia los niños, niñas y jóvenes y la consolidación de un aparato de sostenimiento de la décima como forma cultural fueron tratados de forma recurrente, además de la valoración de los decimeros y la visibilidad de las decimeras en la práctica.

En el primer aspecto, resulta interesante observar que a lo largo de los encuentros pudimos escuchar a decimeros y decimeras de varias generaciones, tanto maduros como jóvenes de las diversas regiones. Para algunos de ellos, incluso, resultó ser una sorpresa y un gusto encontrarse con otros poetas que demuestran el mismo interés de trabajar alrededor de la décima.

Todos ellos relataron su encuentro con la décima a temprana edad y mostraron a sus antecesores, familiares y maestros como pilares de su actual desempeño. De la misma manera, muchos de ellos hablaron de las formas en las que, desde su práctica individual, están ideando formas de sostenimiento de la décima. Algunos manifiestan que su aporte consiste en trabajar a partir de la propia interpretación de la décima en entornos variados desde educativos hasta de carácter empresarial, así como continuar participando en eventos públicos. Por su parte, otros decimeros presentaron sus proyectos de vida como profesores, con la intención de incorporar a niños y jóvenes en la composición y la interpretación de la décima y otras formas de palabra rimada. Sin embargo, todos coinciden en la necesidad de establecer redes de trabajo que permitan la comunicación entre las diversas regiones del país en las que la décima tiene lugar, así como entre decimeros y decimeras de diversas generaciones. Desde allí sería posible no solamente visibilizar las diversas formas de décimas, sino también centralizar documentación y elaborar agendas de trabajo conjunto. Estas intenciones, por supuesto, deben ir encaminadas al trabajo en alianza con empresas e instituciones del ámbito estatal, que puedan apoyar el sostenimiento de la décima como forma cultural.

De otro lado, la presencia de las mujeres en la práctica de la décima causó sorpresa entre algunos de los invitados quienes plantearon que en generaciones pasadas no era común encontrarlas allí. Sin embargo, fuimos testigos de la forma en la que, por ejemplo, desde el Pacífico, se ha reconocido su importante papel en el sostenimiento del vínculo a través de la palabra rimada particularmente en los espacios privados, aunque no así en los públicos. De esta manera, se hizo énfasis en el interés por visibilizar y darle voz a las mujeres de una forma cada vez más intensa.

De otro lado, a pesar de que en los últimos años se han iniciado procesos de investigación sobre las décimas que, como forma de literatura oral, no hacían parte de los intereses científicos décadas atrás, se considera una necesidad dar continuidad a proyectos que permitan que las décimas puedan ser trabajadas también desde el ámbito académico e incluso que se logre elaborar archivos de documentación. De esta forma, según los participantes, algunas prácticas netamente orales que habían permanecido durante décadas en archivos vivos -los propios decimeros y decimeras-, podrían asegurar una mayor subsistencia.

Finalmente, las reflexiones sobre el lugar de la décima en el mundo actual pasan por una multiplicidad de intereses que pueden descansar en las palabras de Wasinton Carabalí:

La décima tiene que ser una estrategia para seguir aportando a salvar la vida de muchos jóvenes que hoy estamos en medio de tanto temor, para reconstruir el tejido social.

Para finalizar

Como hemos visto a lo largo de este documento, las décimas en el país nos permiten reflexiones a muy diversos niveles que representan trazas de su desarrollo a lo largo de tiempos y territorios variados y complejos. Es por eso por lo que *Colombia en una décima* se convirtió en una hermosa oportunidad para observar tensiones y diálogos entre formas de concebir el mundo que se nos han mostrado como opuestas pero que, más bien, resultan ser complementarias y cuyos destellos muestran trayectos más complejos de los que en principio podríamos imaginar. En ese sentido, las décimas nos permiten pensar en las relaciones entre ámbitos conocidos como cultos y populares, y las implicaciones que tienen los caminos que se establecen entre unos y otros a través del accionar de las personas. También la oralidad y la escritura, como elementos nucleares de formas de transmisión fundamentadas en lógicas disímiles pero complementarias, se constituyen desde allí en estrategias de comunicación versátiles. Asimismo, la palabra cantada y la cantada en forma de recitación, se distinguen desde valores estéticos anclados en la profundidad de la emoción y dialogan para mostrarse en la gestualidad de cuerpos comunicantes.

Finalmente, las décimas se yerguen ante la mirada de quienes discuten sobre aquello que se considera tradicional con un halo romántico que supone la estaticidad para, más bien, mostrarse profundamente activas, dinámicas y vigentes, y para insertarse tanto en espacios de arraigo territorial como también en canciones y recitaciones translocales que develan, en todo caso, un compromiso profundo con el bienestar de la gente. Las décimas son entonces, tesoros vivos inaprehensibles, a quienes tenemos el deber de acompañar y proteger en el camino, para seguir viéndolas brillar en la voz de los poetas en Colombia.
